

Impreso a través de la que se daba a conocer al público de Las Palmas de Gran Canaria la celebración de una sesión cinematográfica en el año 1900.

Un impreso cinematográfico

El cine en Las Palmas de Gran Canaria en 1900

El cine exhibido y realizado en Canarias tiene en el Centro de Documentación de El Museo Canario una fuente indispensable - y en muchas ocasiones única-, a través de la que reconstruir su historia, crónica en la que debemos incluir desde las películas propiamente dichas, hasta las distribuidoras de cintas, las productoras y los empresarios, pasando por los locales en los que tenían lugar las proyecciones cinematográficas.

Si bien los periódicos y las revistas canarios que forman parte de nuestra hemeroteca se erigen en una fuente de primer orden para el mejor conocimiento del Séptimo Arte, no podemos olvidar los impresos y hojas sueltas que -integrantes del archivo de nuestra institución- eran editados con la finalidad de divulgar entre el público los acontecimientos cinematográficos y espectáculos de todo tipo que se desarrollaban en las Islas.

Será uno de estos sueltos impresos el que nos servirá como punto de arranque para dar comienzo a esta historia audiovisual que nos ocupará a lo largo del año 2013, en la que actuarán como hilo conductor el cine, la música y la fotografía.



El Museo Canario

Dr. Verneau, 2. Vegueta
35001 Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com
www.elmuseocanario.com

Un impreso cinematográfico

Formando parte de la sección de *Hojas sueltas* del archivo de El Museo Canario se encuentra un impreso de carácter propagandístico en el que se da a conocer al público la celebración de un espectáculo cinematográfico. Además de ofrecernos noticias sobre el lugar en el que se llevarán a cabo las proyecciones -en un local situado en la calle del General Bravo, nº 11 (Las Palmas de Gran Canaria)-, y el precio de las localidades, también nos refiere el programa del que podría disfrutar el público.

El *suelto*, del que conocemos su impresor, P. Vargas, carece de fecha, si bien podemos situarlo en el tiempo tomando como referencia otras fuentes escritas, testimonios a partir de los que es posible reconstruir la historia del cine en la capital grancanaria. La historia del cine y la historia de la imprenta se entrecruzan, actuando como instrumentos a través de los que enriquecerse mutuamente.

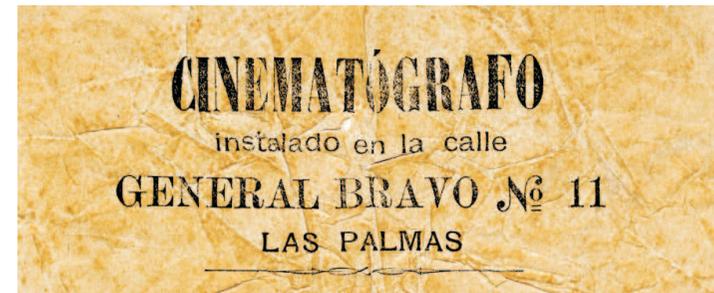
Primeros espectáculos visuales

El año 1864 puede ser considerado un hito en la historia de los espectáculos visuales en Las Palmas de Gran Canaria. Ese año, un breve anuncio inserto en la prensa local animaba a los lectores a acudir al inmueble situado en el número 13 de la calle de La Pelota en el barrio de Vegueta, donde se podía contemplar un "panorama universal de vistas". Con posterioridad, en mayo de 1884 fue presentado en la sala del Teatro Cairasco de Figueroa un espectáculo de vistas, con la novedad de la incorporación de imágenes en movimiento. En 1897 se instaló en un salón situado en la Plaza de Cairasco un "kinetoscopio de proyección" propiedad de Pablo Salichs Talleda; celebrándose en octubre de 1899 sesiones cinematográficas en el Gabinete Literario bajo la organización de Francisco Carbonell.

El regreso de las "proyecciones luminosas" a la capital de Gran Canaria se produjo en el año 1900. Así, los habitantes de la ciudad tuvieron la oportunidad de retomar su afición a las imágenes

en movimiento al ser instalados dos nuevos aparatos de proyección: un "Cronofotógrafo" y un nuevo cinematógrafo. El primero tuvo en el número 91 de la calle Mayor de Triana su lugar de funcionamiento, emplazamiento en el que el público pudo contemplar, en enero de 1900, cintas tan célebres como *El regador regado* o *La muerte de un toro por Mazantini*.

Sin embargo, este establecimiento quedó rápidamente olvidado ante la inauguración de un nuevo cine en la calle del General Bravo, nº 11, establecimiento que era dado a conocer al público, además de por los habituales anuncios y crónicas periodísticas, por medio de esta hoja impresa que presentamos. Ésta, a modo de programa de mano, debió de circular entre los aficionados a aquel incipiente séptimo arte, convirtiéndose tal iniciativa en un medio efectivo para propagar el novedoso espectáculo.



CINEMATÓGRAFO || instalado en la calle || GENERAL BRAVO
Nº 11 || LAS PALMAS || (Al pie:) Imp. de P. Vargas .- León y
Castillo 61.
24,5x17 cm.- 1 h. impresa por una sola cara.

Aunque con breves interrupciones por problemas técnicos, este cine ofreció al público funciones cinematográficas a lo largo de siete meses, razón por la que ha de ser considerado como una de las primeras salas de proyección estables con que contó la ciudad. Se oscureció por primera vez para dar paso a las imágenes de luz el 3 de marzo de 1900, proyectándose películas como *Pierrot borracho* o *Fijador de carteles*.

Tras un breve período de cierre, motivado por problemas relacionados con el alumbrado, las proyecciones fueron reanudadas el 12 de julio, contándose en esta nueva etapa con el acompañamiento de un fonógrafo, optándose así por una atractiva forma de ver películas mudas muy usual en esta primera época de la historia del cine, en la que se combinaba la imagen con la música emitida por un fonógrafo o ejecutada en directo por un pianista o conjunto instrumental. Tras una nueva clausura de la sala a finales de julio, el público volvió al cine de General Bravo durante septiembre. Finalizado dicho mes, la pionera sala de proyección cerró sus puertas definitivamente.

A partir de este momento, el séptimo arte pasó a formar parte de la oferta de ocio en Las Palmas de Gran Canaria de una manera constante, surgiendo nuevos cines que utilizarían ya como vehículo de difusión habitual los programas de mano y las hojas de propaganda, aspecto en el que el cine de General Bravo fue un precursor.

Bibliografía

Betancor Pérez, Fernando. "El espectáculo, el gusto y sus transformaciones en Las Palmas de Gran Canaria a principios del siglo XX". *Vegueta*, nº 2 (1995-1996), Las Palmas de Gran Canaria: Universidad, 1997, pp. 195-201

Betancor Pérez, Fernando: El cine y la imprenta: dos historias paralelas". *Noticias El Museo Canario*, nº 20, Las Palmas de Gran Canaria, 2007, pp. 14-17

Gorostiza, Jorge: "El comienzo del cine en Canarias". En: *El Cine en Canarias (Una revisión crítica)*.- Madrid. Filmoteca Canaria, 2011, pp. 13-34.

Hernández Suárez, Manuel: *Contribución a la Historia de la Imprenta en Canarias*.- Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de Cabildos de Las Palmas, 1977.

Luxán Meléndez, Santiago de: *La industria tipográfica en Canarias: 1750-1900: balance de la producción impresa*. - Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1994.

Platero, Carlos: *El cine en Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria : Edirca, 1981.

Vega de la Rosa, Carmelo: "Los espectáculos visuales en Canarias en el siglo XIX: de los gabinetes ópticos al cinematógrafo". En: *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana* (1988). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, 1991, pp.695-706.

La datación de un impreso: la imprenta y el cine

Tal como ha sido señalado con anterioridad el impreso que nos ocupa carece de fecha, si bien podemos situarlo en el tiempo acudiendo a otras fuentes.

Así, si recurrimos a la historia del cine en Canarias y tomamos como referencia los datos emanados de la prensa local podremos datarlo con mayor exactitud. De este modo, partiendo del relato histórico que hemos referido con anterioridad, si reparamos en el programa ofrecido por la empresa, observamos la presencia de una relación de títulos correspondientes a 10 cintas y 9 vistas fijas.

ANIMADAS	FIJAS
1—Pierrot borracho (color)	2—Puente de Bialto n.º 1
3—Montañas rusas.	4—Estatua de Rousseau
5—Guerra del Transval.	6—Peth y el Danubio
7—Coche dormido.	8—El Oba y el Volga
9—Lección de bicicleta (color)	10—Feria de Sevilla
11—Baño de negros	12—El Graven (Viena)
13—Un tercero en discordia (color)	14—Torre de Sarsázier (Turquía)
15—Pescador en el torrente	16—Vista de Amsterdam
17—Caballería á nado	18—Nuestra Señora de Paris
19—Fijadores de carteles (100 metros)	

Pues bien, dicho programa es el mismo que fue anunciado en la prensa local el 15 de marzo de 1900, es decir, durante la primera etapa de funcionamiento del cine de General Bravo.

En definitiva, el *suelto* que estudiamos debió de ser impreso en marzo de 1900. La datación de esta hoja viene a engrosar la relación de obras salidas de la imprenta de P. Vargas, del que, hasta el momento, sólo se conocía un impreso de similares características, relacionado también con el mundo del espectáculo, editado en 1897.